

El amor y el miedo a amar

Tanya Sofia Gutiérrez Pantoja
Sara Juliana Belalcazar Ortega

Estudiantes de Derecho
Universidad Mariana

Te veo, te siento, te espero,
te encuentro en cada maravilla de la vida,
en cada detalle que reclama la belleza,
en cada horizonte que demuestra tu grandeza,
en cada sentimiento que me da la certeza,
en cada fortaleza que demuestra tu inocencia,
y en cada sensación que produce tu presencia.

Eres la flor que produce el amor,
el brillo que desencadena la emoción,
la razón por la que se produce mi felicidad,
la encargada de mi sonrisa desatar.
Eres la libertad que busco alcanzar,
el tesoro que quiero conservar,
la riqueza que deseo incrementar,
y la música que hace mi corazón vibrar.

Eres tú la perfecta combinación con mi 'yo';
desde el centro de mi alma destruyes toda muralla
que he construido con el tiempo para que nadie se vaya;
tú, protagonista de mis poemas,
liberadora de mis cadenas,
ilusionista de mis sueños,
artista de mis fantasías,
columnista de mis pensamientos.

La ilusión de un desamor,
que en cualquier momento es inspiración,
para el más deseoso de traición y dolor.
Tú, simplemente el todo de mi nada,
el anhelo que prospera con fervor,
la decadencia del miedo a amar,
pero la que alimenta mi miedo a perder,
la vida que consolida a mi ser,
como objetivo de lo que quiero tener,
la compañía perfecta para caer
en un abismo de un profundo querer.

Permíteme ser el color que le dé a tu vida emoción,
la luz que ilumine tu camino,
la oscuridad que le dé paz a tu espíritu,
la soledad que libere tu sentido,
la búsqueda que te enfoque lo perdido,
el punto que una nuestro destino,
ese latido que te permita sentirte vivo,
la conciencia que te guíe en lo desconocido,
la inspiración que motive tu creación,
el artista que dibuje tu mirada,
la sonrisa que se forma sonrojada,
la energía que maneje tu palabra y,
de tu vida, la persona más amada.